



Luis Felipe Bernaza tenía un especial talento para el humorismo. Documentales como *El piropo*, *¿De dónde son los cantantes?* y *Pedro cero por ciento* lo demuestran. Este último, por cierto, le sirvió de inspiración para una obra teatral y posteriormente para el filme *De tal Pedro tal astilla*, que clasifica dentro del género comedia.

*Pedro cero por ciento* valora el desempeño del campesino Pedro Antonio Acosta Pérez, administrador de una pequeña vaquería ubicada en la comunidad El Ñame, en el municipio de Fomento, provincia de Sancti Spíritus, y revela la cuidadosa labor de este quijotesco personaje, quien durante siete años y medio mantuvo en cero la mortalidad de su masa ganadera. Bernaza logra una eficaz comunicación al captar de mano maestra el tesonero esfuerzo de este campesino, quien se declara iletrado, y es capaz de manejar un cuarto de millón de pesos.

Desde el punto de vista técnico-estético, el realizador y sus colaboradores nos acercan a la realidad palpitante: las inadecuadas condiciones donde estos hombres desarrollan su labor. Las imágenes resultan objetivas y la banda sonora logra eficaz contrapunteo con las situaciones expuestas. El uso del narrador en los primeros minutos del filme es parco y consecuente con la estructura de la obra. Bernaza muestra su preferencia por los planos medios y generales y utiliza pocos primeros planos, quizás como elemento

distanciador. Solo al final hay un gran acercamiento, para mostrar la entereza del campesino frente a su gran reto.

*Pedro cero por ciento* tiene una importante connotación en la historia de la ganadería en Cuba. Su perspicaz acercamiento al espigado personaje, corrobora el éxito que alcanzó el documental.

FRANCISCO MEDINA PALOMINO

